



Claudia Lopetegui Moncada
 Seremi de energía Los Ríos

Cuando las mujeres lideran acceso a la energía

En los últimos años, Chile ha avanzado en fortalecer políticas públicas que buscan proteger a los hogares más vulnerables frente al alza en las tarifas eléctricas.

El Subsidio Eléctrico es un ejemplo concreto de ello, una herramienta que permite aliviar el gasto en energía y mejorar la calidad de vida de miles de familias.

Pero junto con su impacto social, este beneficio también nos muestra una realidad que muchas veces pasa inadvertida. En su última convocatoria, correspondiente al primer semestre de 2026, un 62% de los hogares beneficiados son liderados por mujeres.

Ese dato no es casual. Refleja una estructura social donde son mayoritariamente las mujeres

quienes están al frente de los hogares, quienes gestionan los recursos y quienes asumen, en muchos casos, las tareas de cuidado. También son ellas quienes buscan activamente soluciones y apoyos para sostener el bienestar familiar.

El Subsidio Eléctrico, dirigido a los hogares del 40% más vulnerable del país, no solo responde a una necesidad económica, sino que también visibiliza el rol de las mujeres en la organización de la vida cotidiana.

Cuando una mujer postula, no lo hace solo por sí misma. Lo hace por sus hijos e hijas, por personas mayores, por quienes dependen de ella. Por eso, no sorprende que gran parte de los hogares priorizados incluyan niñas, personas cuidadoras o adultos mayores, realidades que siguen es-

tando profundamente feminizadas.

Este escenario nos plantea un desafío claro, avanzar hacia políticas energéticas que no solo consideren la vulnerabilidad económica, sino también las desigualdades de género. Incorporar este enfoque permite diseñar instrumentos más efectivos, más justos y más cercanos a la realidad de las familias.

La próxima convocatoria del subsidio, prevista para los próximos meses, será una nueva oportunidad para seguir avanzando en esa dirección. Porque cuando hablamos de energía, no solo hablamos de cuentas o consumo. Hablamos de bienestar, de dignidad y también de equidad. Y en ese camino, las mujeres no solo participan, están liderando.